

# **BREVE HISTORIA DE LA MITOLOGÍA EGIPCIA**

Historia de los mitos: volumen 2

Azael Varas Mazagatos



**Colección:** Breve Historia

www.brevehistoria.com

**Título:** *Breve historia de la mitología egipcia. Historia de los mitos: volumen 2*

**Autor:** © Azael Varas Mazagatos

**Director de colección:** Luis E. Íñigo Fernández

**Copyright de la presente edición:** © 2020 Ediciones Nowtilus, S.L.

Camino de los Vinateros, 40, local 90, 28030 Madrid

www.nowtilus.com

**Elaboración de textos:** Santos Rodríguez

**Diseño y realización de cubierta:** Universo Cultura y Ocio

**Imagen de portada:** Presentación del tribunal de la muerte en el templo de *Deir el-Medina*. Antiguo conjunto egipcio *Maat*, en Tebas Oeste en Luxor, Egipto

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

**ISBN edición impresa:** 978-84-1305-098-0

**ISBN impresión bajo demanda:** 978-84-1305-099-7

**ISBN edición digital:** 978-84-1305-100-0

**Fecha de edición:** febrero 2020

Impreso en España

**Imprime:** Servinform

**Depósito legal:** M-163-2020

Gracias

a mis padres, por vuestro amor y entrega  
incondicional

a Natalia, por entenderme y mejorarme

# Índice

Introducción .....	13
¿Por qué breve historia de la mitología egipcia? ....	17
Fuentes para el estudio de la mitología .....	23
Textos políticos .....	24
Templos .....	24
Textos históricos .....	25
Narraciones ficticias .....	26
Textos escolares .....	26
Instrucciones .....	26
Textos funerarios .....	27
Himnos y plegarias .....	27
Rituales .....	27
Cartas .....	28
Textos médicos .....	30
Textos de administración religiosa .....	31

Capítulo 1. El pensamiento mítico del antiguo Egipto .....	33
Homo religiosus .....	33
Maat y heka .....	35
Las partes inmateriales del ser humano .....	39
Momias .....	44
Nomenclatura real .....	45
Isis y el nombre secreto de Ra .....	49
Capítulo 2. El contexto histórico del antiguo Egipto ..	53
¿Cómo entender la historia de Egipto? .....	53
Muy breve historia del antiguo Egipto .....	58
Lengua y escrituras del antiguo Egipto .....	76
Capítulo 3. El tiempo mítico .....	85
El tiempo en la tumba .....	88
El tiempo de la creación .....	90
Capítulo 4. Geografía mítica .....	91
El lugar donde ocurre el mito .....	91
Mundos desconocidos .....	101
Egipcios y extranjeros .....	102
Capítulo 5. El origen del cosmos .....	105
Cosmogonías .....	105
Cosmogonía heliopolitana .....	107
Cosmología hermopolitana .....	113
Cosmogonía menfita .....	117
Capítulo 6. Relatos mitológicos .....	125
La creación de la humanidad .....	125
La destrucción de la humanidad .....	131
La destrucción del cosmos .....	137
El viaje de Ra por el firmamento .....	140

Muerte y resurrección de Osiris .....	147
La contienda de Horus y Seth .....	155
Isis y los siete escorpiones .....	169
Capítulo 7. Libros funerarios .....	179
Textos de las Pirámides .....	179
Los Libros del Inframundo .....	184
Libro del Amduat .....	186
Letanía de Ra .....	194
Libro de las Cavernas .....	196
Libro de las Puertas .....	204
El Libro de los Muertos .....	210
Capítulo 8. Cuentos y leyendas .....	215
El papiro Westcar .....	215
El naufrago .....	218
El cuento de los dos hermanos .....	226
La Estela del sueño .....	234
El príncipe Khaemweset y el Libro de Thot ....	236
Serapis, el dios soñado .....	247
Capítulo 9. Ecos mitológicos .....	251
Grecia y Roma .....	252
La esfinge .....	255
La Biblia .....	258
La balanza .....	262
Escatología egipcia y arte neogipcio .....	266
Lista de reyes y dinastías del antiguo Egipto .....	271
Bestiario egipcio .....	283
Lista de dioses .....	291

Lista de imágenes .....	307
Bibliografía .....	321
Textos y fuentes .....	325
Páginas y recursos web .....	328

# Introducción

Antes que el sueño (o el terror) tejiera  
mitologías y cosmogonías,  
antes que el tiempo se acuñara en días,  
el mar, siempre mar, ya estaba y era...

*El mar*  
Jorge Luis Borges

Bienvenido, lector, a otro tomo de la recién inaugurada colección de mitología de la editorial Nowtilus, en la que por supuesto no podía faltar un tomo dedicado al antiguo Egipto. Pero ¿qué hace de la mitología egipcia un capítulo imprescindible a la hora de elaborar una colección universal de mitología? La pregunta tiene bastantes respuestas posibles. La más obvia es la fascinación que despierta el antiguo Egipto, su escritura icónica, sus inmensas tumbas piramidales, sus tesoros y sus dioses con cabezas animales ya son patrimonio cultural y visual universal.

Como esta atracción por Egipto no es únicamente contemporánea, en esta fascinación tenemos también otra respuesta que probablemente sea la más sustancial.



La mitología y la religión egipcia han influido enormemente en las civilizaciones con las que mantuvieron contacto, de modo que no se puede entender la historia de las religiones ni la historia de las civilizaciones sin conocer la cultura egipcia. La religión egipcia es una de las más longevas de la historia y más trascendentales para la formación y evolución de los dos principales pilares de los que la cultura occidental es deudora, el mundo greco-romano y la cultura cristiana.

Para enfocar el tema de manera holística hemos dividido el tomo en nueve capítulos y cinco apartados. El primer apartado trata aspectos generales de la religión, la cultura y la mitología, enfocándonos en los rasgos distintivos del caso egipcio.

Se trata de aspectos teóricos esenciales para entender la mitología egipcia, como la explicación de una muy breve historia del antiguo Egipto. Breve pero necesaria para comprender una mitología que nace en un contexto histórico realmente poco concreto. Con este título unificamos y fosilizamos una cultura que se desarrolló durante más de cuatro mil años con sus lógicas transformaciones, innovaciones, revoluciones... En definitiva, una cultura viva cuya historia se entremezcla con su religión y mitología, formando un único objeto de estudio inseparable.

Pero también explicaremos los principales conceptos mágico-religiosos, como *maat* y *heka*, para intentar comprender esta cultura con los ojos de la época. Este es quizás el objetivo más difícil y más ambicioso de la obra: tratar de quitarnos el filtro de la cultura occidental y de la modernidad para intentar ver la historia a través de los ojos de sus auténticos autores, los antiguos egipcios que la construyeron así. Objetivo aún más complejo y desafiante, pero por ello también más entretenido, al tratarse de una cultura tan distante histórica y culturalmente hablando. Esta forma de entender el estudio histórico es una de las reconocidas obsesiones que ya perseguimos en

la obra *Breve historia del antiguo Egipto*, publicada anteriormente en esta misma editorial, la historia vista, en cualquiera de sus ramificaciones, no como un compendio de erudición sobre hechos más o menos demostrables del pasado; no, la historia y su estudio como descubrimiento de la riqueza de la diversidad cultural humana: la historia como punto de encuentro con otras formas de existencia y pensamiento ajenas al modo de vida moderno occidental, pero aprehensibles gracias al encuentro con culturas remotas geográfica o históricamente a través de sus textos, sus obras de artes, sus costumbres, sus ritos...

A partir del quinto capítulo entramos en materia puramente mitológica, con capítulos dedicados a las narraciones cosmogónicas, el viaje de Ra, a la lucha entre Osiris y Seth, entre Seth y Horus, la destrucción de la humanidad...

El octavo capítulo está dedicado a los cuentos y leyendas egipcios. Siendo estrictos con la definición de mito que seguiremos en esta obra y con el título del libro, no deberíamos incluir en este volumen este capítulo de cuentos y leyendas. Pero no hemos vencido la tentación de incorporarlo; primero, por todo lo que puede aportar al mundo mitológico egipcio, pero especialmente por tratarse de una parte fundamental de la literatura universal que normalmente queda relegada a las obras divulgativas. El noveno capítulo está dedicado a los ecos de la mitología egipcia que podemos rastrear en otras culturas y que en algunas ocasiones se arrastran hasta la actualidad. Por último, pero no menos importante, encontramos los anexos, que incluyen la lista de reyes egipcios, una lista de dioses con sus principales atributos, un bestiario egipcio y la bibliografía. E insistimos en que no es lo menos importante, aunque la naturaleza de este libro sea divulgativa somos conscientes de que en algunas ocasiones puede alcanzar un nivel un tanto enrevesado. No ha sido nuestra intención desde luego, pero somos

conscientes del tema que tratamos en la obra: una religión, tema ya de por sí profundo, complejo y abstracto. Pero, además, no una religión cualquiera, sino una religión desaparecida hace milenios, tremendamente diferente a nuestro modo de ver el mundo, heredero de la cultura grecolatina, la religión cristiana y la filosofía occidental. Y por si esto fuera poco, una cultura contaminada por siglos de esoterismo, misticismo y bulos mal documentados. Por todo ello, algunos apartados pueden ser más ásperos que otros. Pero creedme, la intención es buena y no hay otra forma de tratar temas complejos de manera seria. Creo que faltaría a la inteligencia y a la confianza de los lectores si rebajáramos el nivel de la religión egipcia a una colección de cuentos con personajes pintorescos y, por qué no, con algún que otro extraterrestre. Eso no lo encontrarán aquí, pero tristemente la bibliografía de esa naturaleza todavía abunda en librerías y en internet. Como esa no es nuestra intención, hemos creado unas listas en los anexos que proveen al lector de una interesante guía para no perderse entre los miles de dioses de Egipto, entre sus muchos símbolos... Esperamos que estas listas se conviertan en una herramienta útil durante la lectura de esta o cualquier otra obra del antiguo Egipto.

La bibliografía está dividida en obras (libros, artículos...) generales, textos y fuentes, y webgrafía. Es una amalgama de textos consultados que destaca por contener obras de épocas muy diversas, desde las modernas páginas web (que las hay muy buenas si se sabe dónde buscar) hasta obras clásicas de inicios de la disciplina egiptológica todavía muy útiles, especialmente a la hora de leer los textos originales o sus traducciones. Esperamos que también pueda ser útil para quien desee profundizar en el tema de la mitología egipcia.

## ¿POR QUÉ BREVE HISTORIA DE LA MITOLOGÍA EGIPCIA?

Así que después de darte la bienvenida al mundo de la mitología egipcia, que consideramos uno de los más fascinantes de la historia universal y que esperamos que a ti también te atrape, creemos que en este caso es más necesario que nunca acotar los términos del título de esta obra: *Breve historia de la mitología del antiguo Egipto*.

Lo primero que debemos advertir sobre el título es que esta es una «breve» obra de divulgación, y lo hacemos con toda la carga positiva que este término debería tener. Es un título especialmente pensado para aquellos lectores que deseen iniciarse en el mundo del antiguo Egipto o ampliar sus conocimientos de manera amena pero rigurosa, sin entrar en debates que a la inmensa mayoría de lectores les parecerán bizantinos, pero en los que podrá profundizar si lo desea a través de la bibliografía que aparece al final del tomo.

Como tal, esta obra se inserta muy bien en la recién inaugurada subserie de Mitologías de la Editorial Nowtilus. Pero sobre todo es breve por exigencia de la Historia (con mayúsculas), porque a pesar de todo lo que sabemos del mundo egipcio y de que año tras año se amplían nuestros conocimientos sobre esta civilización, tenemos que dar por hecho que, en el devenir histórico, hemos perdido la mayoría de la información sobre esta cultura. La causa más evidente son miles de años de distancia entre nosotros y el antiguo Egipto salpicados por guerras, saqueos, cambios religiosos, desastres naturales... Pero además hay que resaltar la importancia de la constantemente menospreciada tradición oral. En el antiguo Egipto, como en cualquier cultura o civilización preindustrial, la transmisión de la información se llevaba a cabo de manera oral, ya que la mayor parte de la población estaba compuesta por analfabetos y la escritura era



Interior de la cámara mortuoria de la pirámide del rey Unis, la primera en la que se inscribieron los *Textos de las Pirámides*, el corpus de textos funerarios más antiguo conocido.

[Imagen 1]

un útil instrumento monopolizado por la élite política y religiosa. La mayor parte de la tradición mitológica se transmitía de generación en generación, pasando de la boca de los mayores a la memoria de sus vástagos, un ciclo que se repetía durante milenios con las lógicas corrupciones y adaptaciones de las historias originales. Sin un Heródoto o unos hermanos Grimm egipcios que se dedicaran a recopilar por escrito todas estas historias, lógicamente muchas acabarían por desaparecer para siempre, especialmente las relacionadas con el folclore popular.

A continuación aparece el término mitología, que es el núcleo de la obra, pero también el más confuso. La palabra *mitología* proviene de dos vocablos griegos que bien podrían entenderse como contrarios: *mythos* ('cuento popular, fábula, historia') y *logos* ('catálogo, ciencia,

estudio'). La definición de la RAE (hemos consultado la última edición) tampoco es mucho más útil si no sabemos qué es un mito:

1. Conjunto de mitos de un pueblo o de una cultura, especialmente de la griega y romana.
2. Estudio de los mitos.

Así que, ¿qué es un mito? De nuevo con el auxilio de la RAE vemos la polisemia y complicación del término:

1. Narración maravillosa situada fuera del tiempo histórico y protagonizada por personajes de carácter divino o heroico.
2. Historia ficticia o personaje literario o artístico que encarna algún aspecto universal de la condición humana.

Hemos de advertir el esfuerzo de la RAE por dar cabida en su definición a un término imposible de definir en toda su diversidad. Para algunos mitólogos no existe definición universal que abarque la diversidad de todos los mitos, su morfología, sus funciones, sus temas, sus personajes... Esta teoría extrema ha sido defendida por mitólogos como Kirk, para quien «no hay ninguna definición del mito. No hay ninguna forma platónica del mito que se ajuste a todos los casos reales. Los mitos [...] difieren enormemente en su morfología y función social». Por tanto, una definición de mito que intentara tomar en cuenta todas sus características en distintos tiempos y contextos cae en el riesgo de ser tan inclusiva y amplia que cualquier cosa pueda convertirse en mito.

Cada mitología se origina en un marco histórico-cultural con el que se funde, y que, por tanto, debe ser definido. El egiptólogo Assmann introduce la característica compositiva y narrativa para la definición de mitos al defender que aquellas historias que estuvieran estructuradas con un inicio, nudo y desenlace pudieran ser consideradas mitos. Esta teoría provoca la exclusión



Estela de ofrenda.

Las estelas de ofrendas permitían conectar a los difuntos con los dioses a través de los textos y las imágenes de ofrendas que decoraban su cara, y son uno de los monumentos más frecuentes del antiguo Egipto.

[Imagen 2]

inmediata de la práctica totalidad de los textos religiosos anteriores al Reino Nuevo, como los de las pirámides o los ataúdes que nosotros sí vamos a ver en este tomo.

La definición que cada autor da de la palabra mito es un asunto primordial, pues va a ser la base sobre la que se apoye la decisión de incluir o descartar unos u otros textos. El término «antiguo Egipto» hace alusión a una cultura que a grandes rasgos se desarrolló entre el 3500 a. C. y el siglo IV d. C. Debemos ser consecuentes con la dificultad de definir un término válido para abarcar su longeva historia. Teniendo en cuenta esta particularidad y situándonos entre el extremo hiperlaxo de la RAE y el de posturas negacionistas, como la de Kirk, y alejándonos, sin duda, de la teoría narrativa de Assmann, nosotros acotaremos para esta obra (únicamente) sobre la mitología del antiguo Egipto el simplísimo término de «mito» (egipcio) como «el relato sagrado protagonizado por dioses y que remite a los acontecimientos primordiales que explican el orden y el funcionamiento del mundo».

En este punto, sin embargo, debemos reflexionar sobre hasta qué punto la palabra «mito» en español puede condicionar nuestra forma de entender otras culturas, religiones y formas de pensamiento al simplificar y disfrazar de fábula prácticas religiosas que en su momento fueron (o son) tomadas por ciertas y seguidas por miles de personas. Así, podemos preguntarnos si nos atreveríamos a «mitificar» nuestra propia tradición religiosa y si denominaríamos «mito» o «religión» al relato del Diluvio Universal que aparece en el libro bíblico del Génesis, o a aquel pasaje de Isaías que dice que «el Señor castigará con su espada dura, grande y fuerte a Leviatán, la serpiente huidiza; a Leviatán, la serpiente tortuosa, y matará al dragón del mar» (Isaías 27,1). Estos dos textos cristianos (y religiosos) tienen paralelos evidentes en la epopeya de Gilgamesh y en las versiones griegas e hititas de la lucha contra el dragón, relatos ajenos a nuestra





Paisaje de la meseta de Gizah con la pirámide de Keops al fondo  
[Imagen 3]

tradición cultural y religiosa que hoy denominamos mitos sin dudar un solo instante.

Por último, queda por definir el término en apariencia más sencillo, «antiguo Egipto». Todos conocemos la existencia de esta antigua civilización, y aunque ya hemos advertido previamente de la dificultad de categorizar bajo un único término una civilización de más de cuatro mil años de longevidad, volvemos a la idea a la que nos referíamos al hablar de la brevedad de la obra. Por un lado, la existencia de una tradición oral fuerte provoca que cuando hablamos de la mitología del antiguo Egipto sea muy posible que estemos excluyendo, y no a propósito, al menos la mayor parte de la mitología, la popular. Por otro, la pérdida de muchas de las fuentes escritas provoca que frecuentemente tengamos que recurrir a lo que los autores griegos y latinos escribieron sobre los egipcios. Al problema de leer a un autor ajeno al peculiar sistema de creencias y representación religiosa egipcia se suma otro aún mayor: muchos autores modernos que escriben de mitología egipcia obvian aclarar que se basan en la interpretación de autores grecolatinos.

## FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA MITOLOGÍA

Podemos suponer que la religión egipcia que se manifestaba constantemente en el tiempo y en el espacio inundaba todo rincón de la existencia humana en el antiguo Egipto. Las más aprehensibles para nosotros hoy en día son textos, arte, muebles y arquitectura. Pero la mitología también sería actor principal en ritos, ceremonias, cuentos, canciones, himnos y plegarias por siempre desaparecidos.

Los avances tecnológicos y metodológicos han permitido convertir la arqueología en una disciplina profesionalizada y con capacidad para desvelar información no solo material, sino también sobre la religión y la forma de vida del antiguo Egipto. Pero esta es una capacidad de la que carecían, en el improbable caso de que les interesara, los arqueólogos y cazatesoros de los siglos XIX y XX (y expoliadores contemporáneos), que destruían yacimientos en busca de hallazgos extraordinarios y obviaban ciertos objetos que no reportaran beneficio económico.

Sin embargo, la arqueología es incapaz de descubrirnos todas las aristas del complejo sistema de fe que sostuvo las creencias y ritos del antiguo Egipto, aun cuando sea capaz de reconstruir cómo y cuándo sucedieron. La religión es una experiencia eminentemente abstracta, y sin una base documental segura y suficiente andaríamos a ciegas por un bello pero complejo camino de pirámides, extrañas letras mudas y cuerpos desecados. Debido a la naturaleza y excepcional laxitud de la religión egipcia parece muy poco probable que en la Antigüedad hubiera existido un libro religioso referente, único y reconocido por toda la comunidad como en el caso del cristianismo o el islam. Por ello, debemos apoyarnos en gran cantidad de textos de diferentes épocas y naturalezas, todo ello sin obviar ninguna otra fuente de información útil como la

iconografía o la arqueología. A continuación presentamos un breve corpus con los principales textos relacionados con la mitología del antiguo Egipto y sus características.

## Textos políticos

Que la realidad era un trasunto terrenal de la esfera divina dan fe los pocos textos políticos conservados. El más importante de todos ellos es el tratado de paz que el rey Ramsés II firmó con el rey hitita Khattushilis III tras la batalla de Kadesh.

El [g]ran [p]ríncipe de Hatti, ha redactado un tratado para permitir que sean fijadas las relaciones que Ra y el dios de la Tempestad hicieron para el país de Egipto con el país de Hatti, en orden a no permitir que los enemigos los separen, (y esto) para siempre.

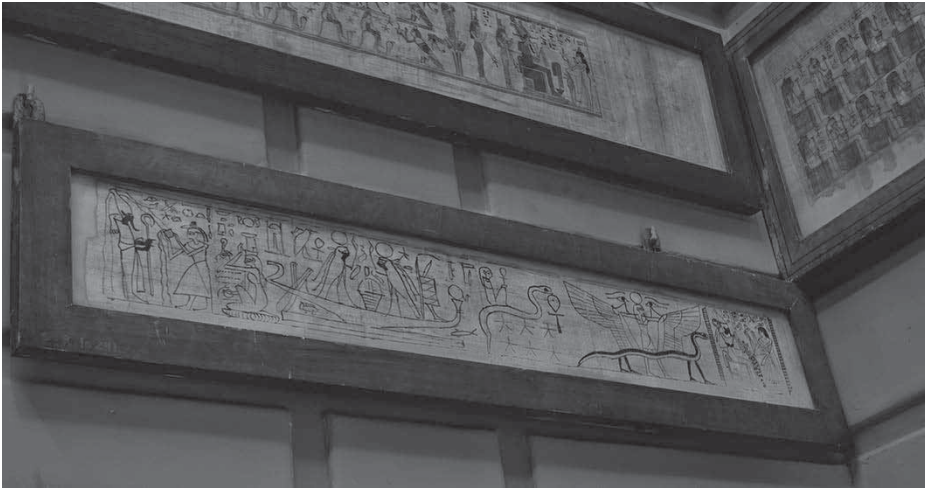
*Textos para la historia del Próximo Oriente Antiguo*  
F. Lara Peinado (ed.)

## Templos

Aunque muchos de los textos de los templos son frases estereotipadas, al ser las casas de los dioses, los templos son materia obligatoria en el estudio de la mitología tanto por el estudio de su forma y funcionamiento como por sus textos:

Gobernador, bello al salir, como Horus en su aparición en el cielo a primera hora de la mañana desde su augusto palacio que está en el horizonte.

*Ancient records of Egypt IV*  
H. J. Breasted



Colección de papiros funerarios expuestos en el Museo Egipcio de El Cairo  
[Imagen 4]

## Textos históricos

No nos ha llegado del antiguo Egipto ningún corpus de textos de naturaleza realmente histórica a la manera de Heródoto en Grecia o Tito Livio en Roma. La categorización de textos históricos merece mención aparte, ya que muchos textos egipcios catalogados actualmente como históricos por narrar un acontecimiento real tienen un auténtico sentido religioso, y en ellos aparecen siempre los dioses con un papel protagonista como defensores del rey y de los intereses de Egipto. Es el caso de las escenas y textos de batalla de los templos:

El buen dios, Sol de Egipto, Luna de todas las tierras, Montu en los países extranjeros; irresistible, poderosos de corazón como Baal, no hay nadie que se acerque a él en el día de la batalla. Él ha expandido las fronteras de Egipto por los cuatro lados hasta el cielo.

*Ancient records of Egypt III*  
H. J. Breasted

## Narraciones ficticias

El sentido religioso de los egipcios también se deja entrever en los textos ficticios, en los que los dioses, aunque no siempre se manifiestan, sí están presentes.

¡Mira! Cuando Amón pone a Seth a su lado, él trueno en el cielo. Amón ha provisto todas las tierras. Cuando hubo provisto primero a la tierra de Egipto, de la que tú vienes, él aprovisionó a las demás.

*Cuatro viajes de la literatura egipcia*  
J. M. Galán

## Textos escolares

Por su contenido no podríamos considerarlos una categoría *per se*, ya que en su formación los escribas copiabán oraciones y plegarias que no componen un corpus diferenciado del resto, pero algunas copias conservadas poseen el valor de su singularidad.

## Instrucciones

Es un género literario narrativo de naturaleza didáctica y sapiencial en el que también se pueden encontrar referencias a la mitología. En *Las instrucciones de Amenemope* se usa el episodio del pesaje del corazón para advertir a los nuevos escribas del riesgo de caer en la corrupción:

No muevas las escalas ni alteres los pesos,  
no disminuyas las fracciones de medidas [...]  
El Simio se sienta junto a la balanza,  
su corazón está en la plomada;  
donde hay un dios tan grande como Thot [...].

*Ancient Egyptian Literature II*  
M. Liechtheim

## Textos funerarios

Desde el punto de vista mitológico, el corpus de textos funerarios es el más interesante y el más citado ya que el papel de los dioses es indispensable para que los difuntos puedan llegar a vivir en el Más Allá.

## Himnos y plegarias

Grabados sobre diferentes soportes, los himnos y las plegarias servían para honrar a los dioses y aportan mucha información sobre ellos, sus historias y sus poderes:

Poderosa Isis que protegía a su hermano,  
quien lo vigilaba sin cansarse.  
Quien vagó por la tierra lamentándose,  
sin descansar hasta que lo encontró [...].  
Quien, jubilosa, reunió a su hermano,  
quien irguió la inmovilidad del cansado,  
recibió su simiente, parió a su heredero,  
educó al niño en soledad,  
su morada desconocida.

*Gran himno a Osiris en la Estela de Amenmose.  
Mitos y leyendas del antiguo Egipto  
J. Tydesley*

## Rituales

Ritos e invocaciones formaban una unidad y tenían en la mitología el mejor ejemplo:

Tu purificación es la purificación de Horus/Set/  
Tot/Dunanuy  
Palabras dichas cuatro veces: puro, puro, para N  
Toma el agua que se encuentra en los ojos rojos de  
Horus  
Thoth es el que le purifica totalmente como es su  
tarea [...].

[Sacerdote lector y sacerdote sem]  
Palabras dichas a su oído por el gran milano: [es  
tu labio el que lo hace por ti, es el conocimiento]  
de tu boca  
traer una cabra, cortar su cabeza; traer una oca,  
cortar su cabeza  
Palabras dichas: Los he agarrado para ti  
Te he traído a tu enemigo, para que sea ofrecido  
delante de ti  
Atum le ha sacrificado para ti.  
¡No te acerques a ese dios!

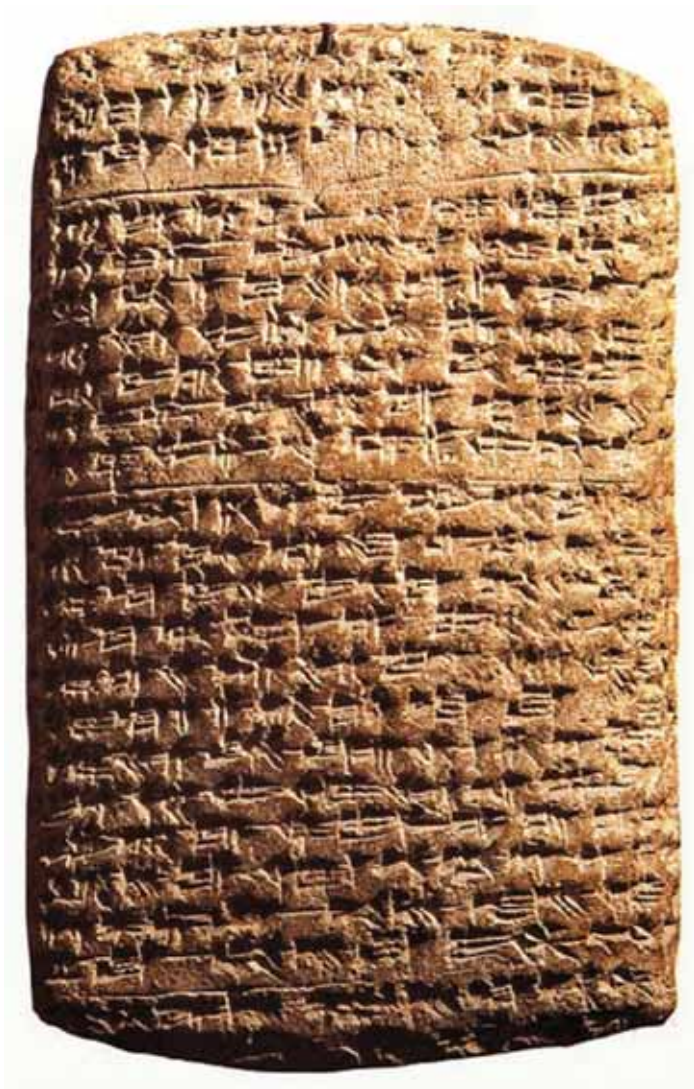
Ritual de la Apertura de la Boca y los Ojos en la  
capilla de la Tumba de Rejmira (TT 100)

## Cartas

El archivo epistolar más importante del antiguo Egipto conservado se encontró en el yacimiento de Tell el-Amarna, la antigua ciudad de Akhetatón, construida durante el Reino Nuevo por Akhenatón. La carta que el rey mitanio Tushratta envía a Amenhotep III informa de la próxima llegada de la diosa sanadora Ishtar de Nínive (en realidad su estatua) a Egipto. Amenhotep III, casado con la princesa Tadu-Kheba, hija de Tushratta, dedicó cientos de esculturas a la diosa egipcia Sekhmet para sanar alguna enfermedad. Con la petición de ayuda a una divinidad extranjera nos muestra que la religión egipcia no negaba tajantemente la existencia de dioses extranjeros, algunos de los cuales llegaron incluso a formar parte del panteón oficial nacional. Así (habla) Ishtar de Nínive, Señora de todos los países:

Deseo ir a Egipto, un país que amo y (luego) regresar de allí». Ahora, con motivo de esto (te la envío) y está en camino [...].

Que Ishtar, la Señora del cielo nos proteja, a mi hermano y a mí mismo 100 000 años y que



Una de las cartas procedentes del yacimiento de Amarna  
escrita en cuneiforme  
[Imagen 5]

nuestra Señora nos conceda a ambos gran alegría  
y que actuemos como amigos. ¿Ishtar es para mí  
mi divinidad? ¿No es también para mi hermano  
su divinidad?

*Textos para la historia del Próximo Oriente Antiguo*  
F. Lara Peinado (ed.)



## Textos médicos

No podemos entender la medicina egipcia desde el punto de vista científico moderno. En el antiguo Egipto, ciencia, religión y magia confluían para lograr el efecto deseado. Algunas curas debían ser llevadas a cabo al mismo tiempo que se recitaban conjuros, y los dioses eran invocados para asegurar el efecto de los fármacos. La mitología aportaba un paralelo prestigioso y mágico de las técnicas médicas, ya que la repetición del episodio mítico en el paciente real aseguraba el éxito de la cura.

Se debería preparar para él el huevo de un avestruz triturado con grasa y aplicado en la boca de su herida [...]. Esto debería ser retirado el tercer día, y encontrarlo unido a la cáscara, siendo el color como el de un huevo de avestruz.

Esto que es dicho como un encantamiento sobre esta mezcla:

¡Repelido es el enemigo que está en la herida!  
Arrojado fuera es el que está en la sangre,  
El adversario de Horus, desde cada lado de la boca  
de Isis.

Este templo no cae;  
No hay enemigo de los vasos en él.  
Estoy bajo la protección de Isis;  
Mi rescate es el hijo de Osiris.

*The Edwin Smith surgical papyrus I*  
J. H. Breasted

Este texto provee un ejemplo en el que un tratamiento «físico-médico» es acompañado por un conjuro de tintes mitológicos en el cual la herida es asimilada a Seth, y su cura a su enemigo Horus. Igual que Horus derrotó a Seth, se esperaba que la cura venciera a la herida.

## Textos de administración religiosa

El papiro Harris, con sus más de cuarenta metros de longitud, es el papiro más largo conservado del antiguo Egipto. El documento describe las donaciones que durante más de tres décadas el rey Ramsés III hizo a los templos de Tebas, Heliópolis y Menfis y a sus dioses principales, Amón, Ra y Ptah.

A pesar de su evidente naturaleza contable, como en otros tantos documentos egipcios, el propósito original del documento no fue tanto histórico o administrativo como religioso, destinado a glorificar la piedad y hazañas del rey para ganarse el favor de los dioses.

Ramsés III, hijo de Ra, Gobernador de Heliópolis, amado de todos los dioses y diosas, rey, iluminando en la Corona Blanca como Osiris, gobernador, brillando en el Más Allá como Atum, [gobernador] de la gran casa en medio del cementerio, atravesando la eternidad por siempre como rey del Más Allá.

*Ancient records of Egypt IV*  
J. H. Breasted.

# 1

## El pensamiento mítico del antiguo Egipto

### HOMO RELIGIOSUS

Puede que uno de los elementos más significativos a la hora de fijar el carácter de una nación sea su autodenominación. Ahora llevemos esta idea mucho más allá, a una raza entera, la del *Homo sapiens sapiens*. Ni más ni menos que el 'hombre sabio sabio', ¡ahí es nada!

Pero ¿qué ocurre cuando se demuestra que nosotros, los «hombres sabios», no somos los únicos animales capaces de instaurar normas propias de convivencia o usar herramientas, ni tampoco los únicos con lenguaje propio? ¿Y cuando se plantea que ya los neandertales realizaban arte y eran capaces de llegar a entender conceptos abstractos? Entonces debemos buscar otras razones que nos distingan del resto de animales. Y en la pregunta de qué nos diferencia está precisamente la respuesta. El ser humano (*Homo sapiens sapiens*) es el único animal capaz



Papiro de Ani. Durante el juicio de Osiris el corazón del difunto, sede de la personalidad, era puesto en un lado de la balanza. Como contrapeso, en el otro plato de la balanza se ponía una pluma, símbolo de *maat*.

[Imagen 8]

el rito está personificado por *heka*. Como *maat*, *heka* fue representado de forma antropomorfa, en este caso como hombre sosteniendo serpientes. Y como en el caso de *maat*, tampoco existe en Egipto ningún templo dedicado a *heka*.

*Heka* era una magia poderosa, la energía generativa que hizo posible la creación primigenia, pero también la energía que unía el mundo material de los humanos con el mundo divino y espiritual de los dioses.

El concepto *heka*, como sus pares en otras culturas antiguas, estaba desprovisto del sentido esotérico y negativo que el término «magia» tiene en la actualidad, y que para distinguirla podemos llamar magia simpática. El antropólogo y mitólogo Frazer identificó los principios de la magia simpática como la imitación (magia homeopática) y contacto (magia contaminante).

# 2

## El contexto histórico del antiguo Egipto

El tiempo es la distancia más larga entre dos lugares.

*El zoo de cristal*  
Tennessee Williams

### ¿CÓMO ENTENDER LA HISTORIA DE EGIPTO?

Antes de entrar en materia propiamente mitológica hemos de recordar que, como en toda obra humana, debemos buscar el verdadero valor del mito en el contexto determinado de la cultura que lo alumbró. Por principio, el tiempo interno de los mitos se sitúa en *illo tempore*, es decir en un tiempo pasado lejano, fabuloso y prestigioso. Pero abstrayéndonos de la narración, chocamos de frente con la realidad histórica, religiosa, cultural y social concreta en que fue redactado y que explica el significado, existencia, pervivencia, modificación y olvido de cada mito.



Paisaje de la meseta de Gizah  
[Imagen 19]

Las pirámides no pueden separarse del culto solar, y efectivamente el Reino Antiguo es considerado el período de apogeo del culto a Ra, el dios más importante del panteón egipcio. También fue el tiempo de mayor centralización del poder en torno al faraón y el de mayor sacralización de la figura del monarca, considerado hijo del dios Ra. Pero tras muchos años de funcionamiento, una profunda crisis de la administración y la monarquía provocó el colapso del sistema. Desde el punto de vista material esta crisis se manifiesta en la construcción de pirámides de dimensiones cada vez más reducidas y levantadas con peores materiales (compárese las pirámides de la IV dinastía en la imagen 19 con la pirámide de unas de la VI dinastía en la imagen 80.2).

Desde finales del Reino Antiguo la nobleza local comenzó a absorber algunas de las funciones de los reyes y los más osados incluso usurparon símbolos y prerrogativas reales. Los textos más importantes conservados del Primer Período Intermedio, como el del bravo Ankhthifi en el-Moalla, nos narran una transición complicada, un escenario de guerra entre bandos nobiliarios con ejércitos



Escultura de Pinedyem I en el templo de Karnak. Pinedyem I (s. XI a. C.) heredó de su padre Pianj el cargo de sumo sacerdote en Tebas y el de virrey de Kush. Fortaleció su posición hasta convertirse en gobernante de facto del sur de Egipto. [Imagen 24]

exitosas por Asia contra pequeños reinos como el de Qadesh, y grandes imperios como el de Mitanni, afianzando la posición de Egipto como potencia internacional.

Por su importancia histórica, pero especialmente por su desatado papel en la historia de las religiones, también hemos de resaltar el reinado de Amenhotep IV («Amón está satisfecho»), quien cambió sus nombres para sustituir al dios Amón por Atón y se rebautizó como Akhenatón («Agradable a Atón»), nombre por el que hoy es más conocido. Akhenatón es conocido por instaurar por primera vez un período de religión oficial monoteísta en Egipto, aunque en realidad su proyecto religioso escondía una reforma mucho más profunda de la organización del país. Apoyándose en la religión, el rey



Escultura conocida como «Reina Blanca», probablemente Meritamón, hija de Ramsés II y Nefertiti. [Imagen 25]

Akhenatón llevó a cabo en Egipto una auténtica revolución política; acabando con el tradicional politeísmo egipcio y proclamando dios único a Atón, el rey se convertía automáticamente en el único nexo de unión entre los dioses y los hombres. Este detalle no era para nada superfluo; el clero egipcio, especialmente el de Amón, había ido acumulando cada año más poder y riqueza, resultado del control de un gran número de parcelas de tierras de trabajo dependientes de los templos y de su influencia en la sociedad egipcia. Varios siglos después de la muerte de Akhenatón, algunos sumos sacerdotes de Amón en Tebas se proclamarán reyes y adoptarán la simbología y titulación real, como el caso de Pinedyem I cuya escultura es una de las más reconocibles del templo de Karnak en la actualidad (imagen 24).



Los retratos del Fayum, que se colocaban sobre el rostro del difunto y entre el vendaje de la momia, son una particular muestra del sincretismo greco-egipcio.  
[Imagen 28]



año 30 a. C., la última gobernante nacida en Egipto que gobernaría el país en la Antigüedad, demostró la fragilidad del milenarismo egipcio frente a la pujanza del floreciente Imperio romano.

Aún en época romana, los egipcios continuaron con algunas de sus tradiciones más arcaicas, como la de la titulación real de los reyes, Augusto, Tiberio, Calígula, Trajano... Todos tuvieron sus nombres egipcios escritos en jeroglíficos con los que eran representados en los templos. El Egipto romano, especialmente su capital Alejandría, siguió siendo uno de los focos culturales y religiosos más importantes del Mediterráneo, tanto de la escuela de tradición helenística como del cristianismo primitivo. Pero la expansión y oficialización del cristianismo, con el consecuente cierre de los templos paganos, y la prohibición final de los cultos paganos por los emperadores cristianos acabó definitivamente con la cultura egipcia en los albores de la Edad Antigua.

# 3

## El tiempo mítico

El mundo no fue creado en un comienzo temporal,  
pues el tiempo mismo figura en las cosas creadas.

*Guía de perplejos*  
Maimónides

Dice el egiptólogo Jon Assmann que «lo transitorio engendra tiempo». Y efectivamente, no hay nada más transitorio que el ser humano, que además de ser finito es consciente de su finitud. Por ello, comprender y controlar el tiempo ha sido y es una milenaria preocupación del hombre.

Puede decirse que la vida humana está condicionada por el hecho de ser seres espacial y temporalmente limitados. Tiempo y espacio constituyen dos dimensiones fundamentales de la existencia humana y de toda organización social. Según el antropólogo Clifford Geertz, la cultura consiste en la creación de «estructuras de significado socialmente establecidas». Por eso en una cultura compleja dos elementos naturales como tiempo y espacio son también dos hechos sociales subjetivados por el hombre.

# 4

## Geografía mítica

### EL LUGAR DONDE OCURRE EL MITO

¿Qué es la geografía bajo la perspectiva mítica? Durante mucho tiempo, el ser humano ha tratado de entender e interpretar su hábitat y sus peculiaridades a través del referente simbólico y la búsqueda de su origen. Gracias al estudio de la mitología y religión hoy identificamos tres modos en los que la geografía y la mitología se funden: visión, reinterpretación y representación.

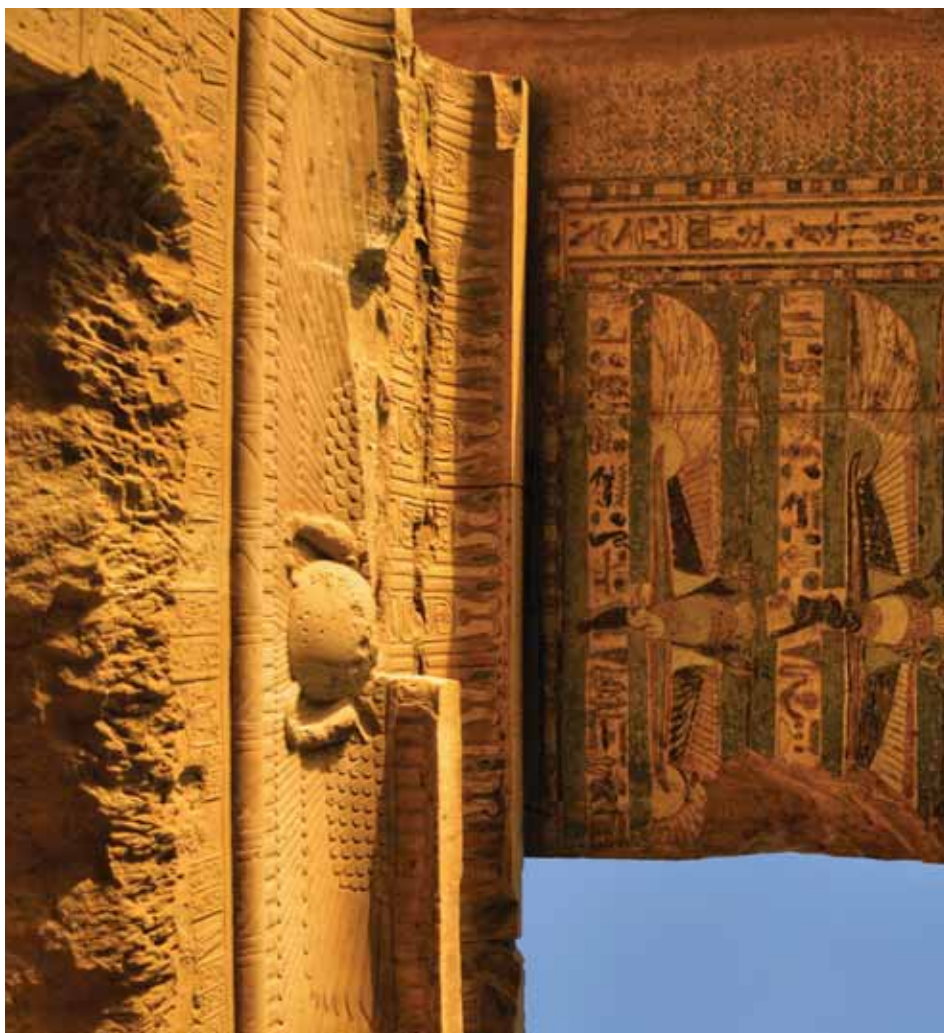
En la concepción racional y occidental contemporánea el espacio físico precede al hombre y su organización es el resultado de procesos naturales. Pero esta percepción caótica del origen del mundo no tiene cabida en la mentalidad mítica del Egipto antiguo regida por *maat*, en la que el espacio es una creación divina susceptible de ser interpretada desde un punto de vista mitológico trascendental.



Los colosos de Memnón en la actualidad  
[Imagen 37]

Algunos investigadores como Willems (2013) proponen incluso buscar el origen del mito en la observación del espacio físico:

El hombre vio el mundo que lo rodeaba como el resultado de la interacción de «poderes» anónimos que se manifestaban en el aire, los animales, las plantas, etc. y con los cuales el hombre solo podía entrar en contacto por medios mágicos. Más tarde, el hombre comenzó a nombrar estas fuerzas y comenzó a imaginarlas de manera personalizada. Este proceso se llamaría entonces «antropomorfización de poderes». Gracias al hecho de que, por ejemplo, el cielo y la tierra llegaron a ser entendidos como individuos (Nut y Geb), las fuerzas naturales perdieron su anonimato y las historias habrían comenzado a ser narradas sobre ellos, por lo tanto, mitos».



Techo del templo de Kom Ombo decorado con un firmamento y varias figuras de la diosa buitre Nejbet [Imagen 44]

de manera vertical. Empezando por arriba vemos que la techumbre reproduce motivos celestes, las columnas que lo sustentan tienen frecuentemente forma vegetal (papiroforme, lotiforme, palmiriforme...) y, por último, la cercanía al río permitía que una vez al año el agua del Nilo entrara y anegara los templos, dando imagen de auténtica isla (imagen 48), convirtiéndose en un auténtico microcosmos.

# 5

## El origen del cosmos

### COSMOGONÍAS

El episodio de las cosmogonías es un capítulo complejo de la mitología del antiguo Egipto, ya que debemos hablar en plural; en Egipto probablemente existieran tantos relatos sobre la creación del mundo como grandes centros religiosos. Nosotros nos vamos a centrar en los tres más importantes y mejor conocidos: la cosmogonía heliopolitana, la menfita y la hermopolitana. Cada una de las cosmogonías están protagonizadas por un dios demiurgo que se corresponde con la divinidad tutelar de la ciudad: Ra en Heliópolis, Ptah en Menfis y Toth en Hermópolis. Pero también existían otras cosmogonías protagonizadas por Amón en Tebas, Knhum en Elefantina, Min en Coptos...

Los mitólogos han distinguido dos tipos de modelos de creación: el intransitivo y el transitivo. En el



Escultura monumental de Thot como babuino en  
*el-Ashmunein*  
[Imagen 51]

Kauket, Amón y Amonet. Estos dioses se organizaron en parejas fáciles de adivinar, sabiendo que en el antiguo idioma egipcio la t es la marca de femenino como en español la a, Hek-Heket y Amón-Amonet como en español podrían ser Francisco-Francisca o Antonio-Antonia.

Cada pareja de dioses representaba las versiones femeninas y masculinas de cada uno de los principales poderes y características del Nun: Nun y Naunet, el agua; Heh y Heket, el infinito; Kek y Kauket, la oscuridad; y Amón y Amonet, el éter y lo oculto.

Estos ocho dioses eran nombrados «almas de Thot», dios que a su vez puede ser considerado «corazón» y «lengua» de Ra, es decir, la mente y voluntad creadora del dios Sol. De esta sucesión de asociaciones se comprende que los mitos de la creación egipcia no competían unos



Relieve del templo de Dendera en el que aparecen las ocho divinidades de la Ogdóada, las cuatro masculinas se representan con cabeza de rana y las cuatro femeninas con cabeza de serpiente  
[Imagen 52]

con otros por ver cuál era el único verídico, sino que más bien todos enriquecían el relato aceptado de la cosmogonía ofreciendo distintos aspectos de la creación del Universo.

Como en el mito heliopolitano, desde el interior del Nun se manifestó de repente un fogonazo de energía vital que hizo emerger sobre las aguas del océano primordial una colina. Desde este punto del mito se multiplican las versiones:





Museo al aire libre de Mit Rahina en el que se exponen algunos de los restos arqueológicos de la antigua Menfis. Al fondo, la llamada «esfinge de alabastro».

[Imagen 55]

antes, para que su nombre pueda perdurar y su monumento permanezca en la casa de su padre a lo largo de la eternidad, como un trabajo hecho por el hijo de Ra [Shabaka] para su padre Ptah-Tatenen, para que él pueda vivir para siempre.

*Ancient Egyptian Literature I*  
M. Lichtheim

El texto de la piedra de Shabaka usa el antiguo recurso literario del manuscrito encontrado, que sitúa la obra original en un lugar entre la ficción y la historia, y la obra copiada en un altar de credibilidad y prestigio. De esta manera, Shabaka se vinculaba al poderoso dios Ptah y a los antiguos, venerados y nativos reyes egipcios.

# 6

## Relatos mitológicos

### LA CREACIÓN DE LA HUMANIDAD

No conservamos ningún texto narrativo del antiguo Egipto dedicado en exclusiva a la creación de la humanidad. Lo poco que sabemos de la creencia de los antiguos egipcios sobre su origen lo conocemos gracias a breves referencias en himnos o textos cosmogónicos, y como a estas alturas del libro ya estamos acostumbrados, estos relatos divergen entre sí.

Según el papiro Bremner-Rhind, el dios Ra llegó a la existencia como Khepri y fue el primer ser. Solo en la colina primigenia, Ra comenzó la creación de la vida y engendró a la primera generación divina, sus hijos Shu y Tefnut. Cuando se encontraban lejos de Ra, Shu y Tefnut eran protegidos por el Ojo de Ra.

El Ojo de Ra, además de una parte de la anatomía del dios, era una entidad divina individual, poderosa y



Ataúd de Khnumhotep. Este tipo de ataúd se popularizó durante el Reino Medio, la época de mayor expansión de los *Textos de los Ataúdes*.

[Imagen 65]

del *Libro de los Muertos*, en el que Atum cuenta al difunto que:

Estás destinado (a vivir) millones de millones de años, (a tener) una duración de Vida (eterna) de millones y millones de años. En cuanto a mí, yo destruiré todo lo que he creado, el país volverá al estado de Nun, al estado de Ola, como (fue) su estado primigenio. Yo soy lo que restará (de todo lo creado) junto con Osiris, cuando me transforme otra vez en serpiente, (hechos) que los hombres no podrán conocer ni los dioses podrán contemplar.

*Libro de los Muertos*  
F. Lara Peinado (ed.)

Aunque en el texto del *Libro de los Muertos* no hay evidencia manifiesta del inicio de una nueva era tras el regreso al estado protocaótico inicial del cosmos en las aguas del Nun, ni siquiera en los textos sobre destrucción podemos dejar de reconocer el carácter cíclico que rige la visión egipcia del cosmos. No obstante, ya sabemos que en la mentalidad egipcia la muerte no era el final.

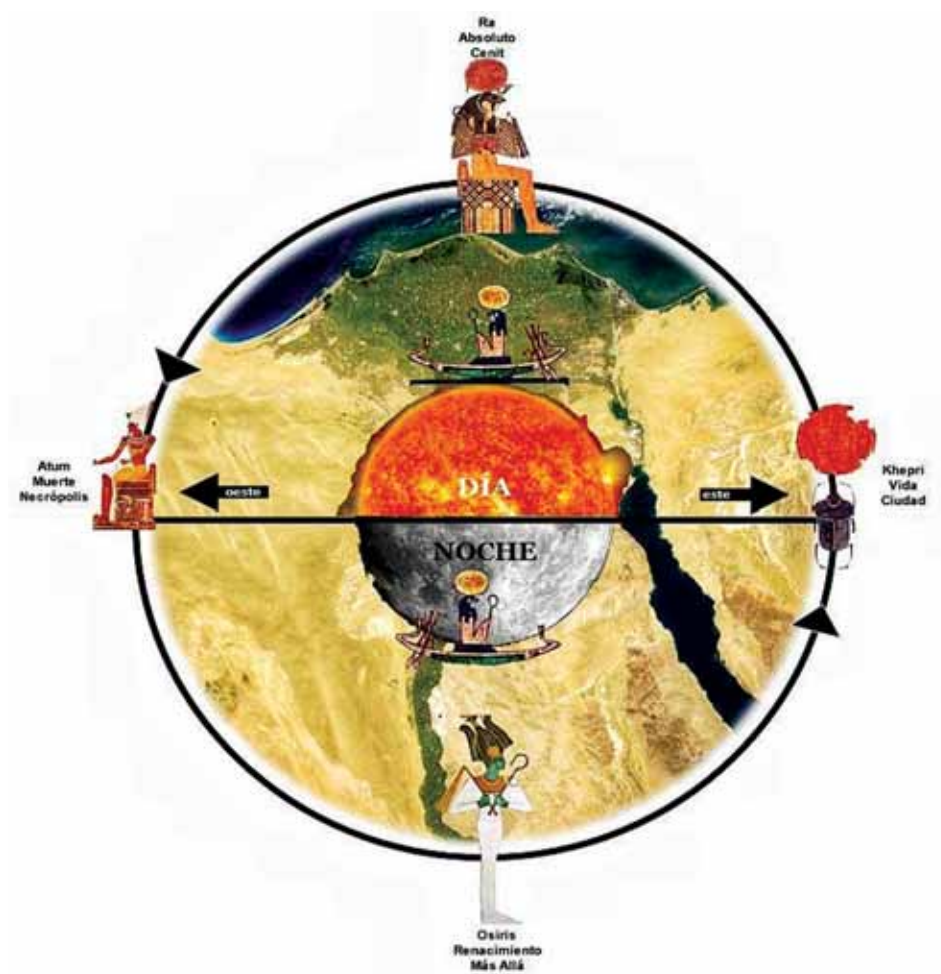
El círculo de la creación-destrucción del Universo a través del dios Atum sería perfecto si no fuera por la *a priori* innecesaria salvación de su bisnieto Osiris, pues ya empezó una vez la creación sin él. Esta ruptura de la perfecta simetría del relato no puede ser casual, sino que refleja la influencia de los distintos cultos y los cambios históricos en la redacción de los mitos. Si el relato de la creación heliopolitana convirtió en protagonista absoluto al dios Atum-Ra, el *Libro de los Muertos* distinguió a Osiris como principal divinidad funeraria. La trascendencia de Osiris como garante del renacimiento en el Más Allá durante el Reino Nuevo, período en que el *Libro de los Muertos* se convirtió en el principal texto funerario, convertía su supervivencia en una tranquilizadora condición para la reconstrucción óptima de un nuevo orden cósmico. La supervivencia de Atum y Osiris implicaba que el regreso al principio de la creación no era exacto. Atum y Osiris representaban las dos concepciones temporales del antiguo Egipto, la cíclica y la eterna. Y cuando hay tiempo, hay historia...

## EL VIAJE DE RA POR EL FIRMAMENTO

Pide que el camino sea largo.  
Que muchas sean las mañanas de verano  
en que llegues —¡con qué placer y alegría!—  
a puertos nunca vistos antes [...].  
Ve a muchas ciudades egipcias  
a aprender, a aprender de sus sabios.

*Ítaca*  
Constantino Kavafis

El momento antes del amanecer es el momento más oscuro de la noche, pero finalmente el sol siempre vuelve a salir. Esta rutina diaria provee al mundo de luz,

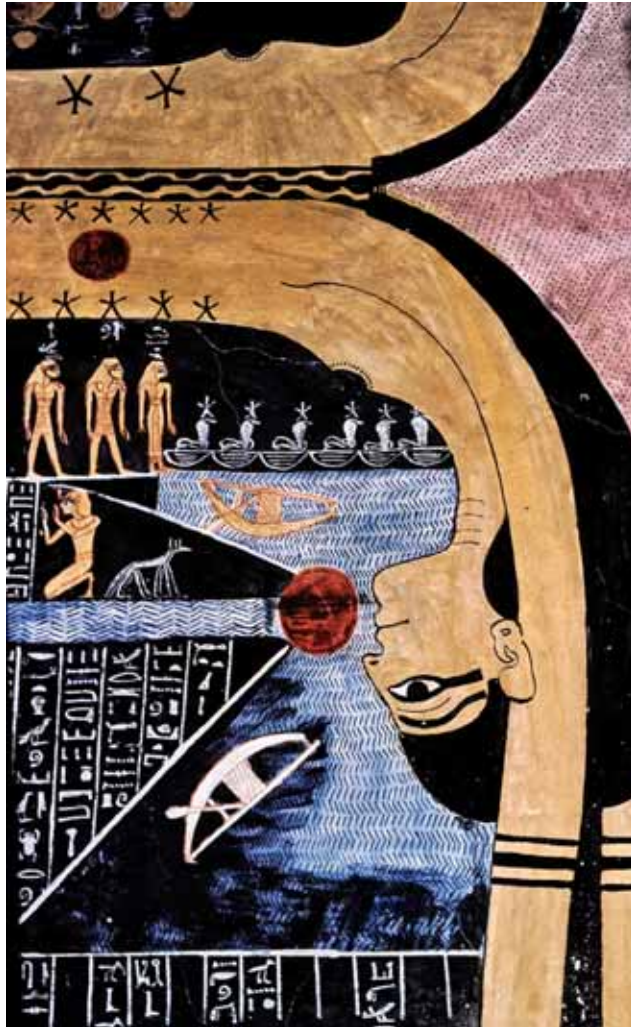


Esquema con la interpretación trascendental del viaje de Ra y su transformación. Este esquema circular es la base del tiempo cíclico *neheh* y de la creencia en la resurrección tras la muerte. [Imagen 67]

comportamiento de este animal un símil del movimiento y transformación del disco solar. Después de la ovoposición, el escarabajo crea y arrastra una bola de estiércol que entierra para alimentar a sus larvas, hasta que cuando se metamorfosean en escarabajos salen a la superficie.

Por este comportamiento, el escarabajo pelotero era el modelo perfecto para representar la fuerza que impulsaba al sol a nacer cada día, y también su simbolismo

Como ya hemos podido ver en el sarcófago de Wereshnefer (imagen 41), Ra a veces era representado atravesando el cuerpo de su nieta Nut, la diosa que simbolizaba el cielo. En el techo de la tumba de Ramsés VI se representa a la diosa cielo Nut en su posición arqueada habitual pero, por duplicado, una de las figuras de Nut representa el cielo que atraviesa el sol por el día, la otra el inframundo que Ra atraviesa por la noche.



Pintura en la tumba de Ramsés VI. La diosa celeste Nut traga el disco solar.

[Imagen 68]



Pintura en la tumba de Ramsés IX. La diosa Nut da a luz el disco solar, que es impulsado por un escarabajo alado. Bajo el escarabajo encontramos tres mujeres, la que está frontal es Nut en miniatura dando a luz al disco solar asistido por las dos diosas de rodillas que la rodean.

[Imagen 69]

Durante el día Ra está en su momento de máximo apogeo, es un dios celeste, poderoso y omnipresente, y como tal se representa con cabeza de halcón. Como veremos en los libros funerarios, cuando Ra llega al inframundo se transforma en un Sol anciano con cabeza de carnero. No es la única metamorfosis del Sol, como vemos en las imágenes 68 y 69, cuando sale de la vulva de Nut el disco solar está radiante, amarillo y joven, pero el disco solar del atardecer que la diosa Nut traga se ha convertido en un envejecido disco rojo, poco potente, mortecino...



Escenas de la tumba de Tutankhamón. A la derecha, Ay vestido como sacerdote *sem* con un atuendo de piel de leopardo, lleva a cabo el ritual de apertura de la boca sobre la momia de Tutankhamón, representada siguiendo los modelos iconográficos del dios Osiris, mumiforme, corona Atef, barba, látigos *nefej*...

[Imagen 70]

versiones muy diferentes del mito, en las que había sido Osiris quien atacó a Seth, que actuó en defensa propia.

Hubo que esperar a que se intensificaran los contactos entre egipcios y griegos para que el mito de Osiris se occidentalizara. Los griegos, que tenían la «ventaja» de ver la religión egipcia con ojos seculares, vieron en el mito de la muerte y resurrección de Osiris una historia con suficientes posibilidades estéticas y narrativas como para convertirlo en un éxito de la literatura novelesca. La unificación del mito bajo perspectiva griega es sugestiva y sobre todo nos parece mucho más familiar, pero no podemos olvidar que en cierto modo es una desfiguración del relato original y su sentido religioso y ritual.





Escena de ofrenda a Osiris por parte del rey Ramsés III en su tumba en el Valle de los Reyes  
[Imagen 71]

Diodoro Sículo, el historiador griego del siglo I a. C., recogió la historia en su *Biblioteca Histórica* el capítulo:

Afirman que, cuando reinaba con justicia en Egipto, Osiris fue eliminado por su hermano Tifón, que era violento e impío; este, tras dividir el cuerpo del asesinado en veintiséis partes, dio una parte a cada uno de los conjurados, queriendo que todos participaran del crimen y pensando que, por eso, tendría colaboradores y defensores seguros de su realeza. Pero Isis, que era hermana y esposa de Osiris, vengó el asesinato, con la colaboración de su hijo Horus y, tras eliminar a Tifón y a sus ayudantes, reinó en Egipto.

*Biblioteca Histórica I*  
F. Parreu Alasá. Gredos (ed.).

# 7

## Libros funerarios

### TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES

A finales de la V dinastía, el rey Unis hizo construir una pirámide en la necrópolis de Saqqara, a pocos cientos de metros de la pirámide escalonada de Djoser. Hoy en día, quien visita Saqqara puede observar la pirámide más antigua de Egipto, la de Djoser (III dinastía, *c.* 2665 a. C.) en un admirable estado de conservación. Ni hablar de la monumentalidad de las famosísimas pirámides de la IV dinastía de Gizah, la de Keops, Kefrén y Micerinos. En comparación, la pirámide de Unis es pequeña y el estado de su exterior es ruinoso, pero en su interior guarda una joya de la que carecen las pirámides anteriores. El rey Unis fue el primero en incluir en su pirámide los llamados *Textos de las Pirámides*, un corpus de textos religiosos que pretendían asegurar la transformación del rey difunto en un *akh*, un espíritu justificado, inmortal y poderoso.



Escena del *Libro de las Cavernas* en la tumba de Ramsés VI en el Valle de los Reyes. Entre dos cobras llamadas «el Atrapador» y «la Llama», dos manos sostienen un caldero al que han sido arrojados los enemigos de Osiris tal y como describe el texto: «Oh, este dios cuyas formas son grandes, quien agita la llama, quien hace que la llama relumbre en el caldero que guardas, al que son arrojadas las cabezas y los corazones de mis enemigos, rebeldes contra mí y contra ella. Que su llama no se reduzca. Lanza tu llama y quema a todos mis enemigos».

[Imagen 95]

El resto del texto son invocaciones prácticamente iguales de Ra hacia el resto de dioses, los dioses con cabeza de toro, los dioses con cabezas de chacal, los dioses de los divinos ataúdes, Osiris, Isis, Neftis... hasta que su viaje llega adonde están los enemigos de Osiris:

Vosotros sois los enemigos de Osiris que propagan el mal en el Mundo Oculto. Yo os he asignado a los Hijos de la Tierra para que escapéis de su custodia [...]. Yo los dejo en el Lugar de Destrucción. Oh aquellos que deben ser aniquilados, aquellos que deben ser decapitados, enemigos de Osiris cuyas



Pintura en la tumba de Ramsés IV. El dios gato Miuty lucha contra la serpiente Apofis.  
[Imagen 97]

extendidos hacia mí», y una procesión de divinidades avanza hacia Ra realizando alabanzas al dios.

Finalmente, en el último registro aparecen representados los enemigos de Osiris, custodiados por tres serpientes. La última es anónima, pero a las dos primeras serpientes Ra las llama por su nombre, «Gigante de la Tierra» y «Doble Llama».

Realmente la iconografía de los enemigos de Osiris no llamará especialmente la atención de aquellos familiarizados con el arte egipcio; una fila de enemigos, maniatados y (algunos) decapitados, con rasgos de extranjeros, tal y como podemos ver redundantemente en escenas de guerra. Lo más destacado es la unión texto-imagen, gracias a la que entendemos que las implicaciones de oponerse a Osiris no son meramente simbólicas.



Primera puerta de la Duat en la tumba de Seti I (KV 17).  
Nombre de la puerta: «La de Vivas Llamas». Nombre de las  
cobras: «La que da luz a Ra». Nombre del guardián superior:  
«El que se traga a los pecaminosos. Él dobla su brazo ante  
Ra». Nombre del guardián inferior: «El que lame sangre. Él  
dobla su brazo ante Ra».

[Imagen 99]



Segunda división de la Duat en la tumba de Seti I (KV 17). Los justificados se representan en la parte superior, Ra con cabeza de carnero en su barca en el intermedio, y los condenados en el inferior. Al final de la fila de difuntos maniatados aparece el dios Atum castigando a cuatro difuntos que yacen en el suelo.  
[Imagen 100]

Horus habla a la serpiente «el Ardiente»:

Vuestros Bas serán aniquilados y no vivirán por lo que habéis hecho a mi padre Osiris [...].

¡Abre tu boca! ¡Dilata tus mandíbulas, vomita la llama entre los enemigos de mi padre, quema sus cuerpos, consume sus bas mediante ese calor de tu boca, mediante el fuego que hay en tu cuerpo!

*El libro de las puertas*

<http://www.egiptologia.org/textos/puertas/06/>  
Enrique Fernández de Córdova (trad.)



Colección de ushebtis de distintos tipos  
[Imagen 103]

lo que logra derrotar a sus enemigos. La tercera se centra en la transfiguración del difunto.

El punto álgido del *Libro de los Muertos* es el capítulo 125, en el que el difunto llega al tribunal del Más Allá que preside Osiris:

La Majestad de Anubis me dice estas palabras:  
«¿Conoces tú el nombre de esta puerta? ¿Puedes decírmelo?»

# 8

## Cuentos y leyendas

### EL PAPIRO WESTCAR

El papiro Westcar es un documento de casi ciento setenta centímetros conservado en el Museo Egipcio de Berlín, y cuyo nombre viene dado por su presunto descubridor, el británico Henry Westcar.

El papiro Westcar incluye una serie de relatos independientes, pero unidos por un hilo conductor, todos ellos son recitados para el mismo oyente de un modo similar a otras colecciones de cuentos como *Las mil y una noches*. En este caso el oyente es el célebre rey Keops, constructor de la gran pirámide Gizah; y los narradores, sus hijos. Aunque las narraciones del papiro Westcar (algunas se han perdido por los daños en el papiro) son fantásticas, algunos protagonistas pueden ser identificados como personajes históricos reales, como el rey Keops y su familia.





Detalle del papiro D'Orbiney con la *Historia de los dos hermanos*  
[Imagen 111]



Granja a orillas del Nilo en la actualidad  
[Imagen 112]



Anubis lleva a cabo la momificación del cuerpo de Sennedjem. La escena de Anubis en el cuento trabajando el campo podía estar relacionada con la función funeraria del dios Anubis. [Imagen 114]

A la luz de esta revelación gramatical encontramos que la escena con la que se inicia el cuento, Anubis trabajando el campo, puede tener un sentido simbólico. Era precisamente Anubis la divinidad encargada de momificar el cuerpo del difunto Osiris, que como vimos anteriormente no solo era rey de los muertos, sino que gracias a su eterno renacer fue asimilado con la fertilidad y la vegetación (ver imagen 71).

Si de la parte de Anubis podemos hacer una interpretación funeraria del cuento, por la parte de Bata hay quien ha querido ver un sentido político del cuento. Los reyes de la dinastía ramésida sentían especial devoción por el dios Seth, relacionado con el dios Bata, e incluso alguno le incluyó en sus nombres, como Seti I (*Sethy*



Escultura de chacal sobre la llamada «capilla de Anubis»,  
encontrada en la tumba de Tutankhamón  
[Imagen 115]

la emasculación no es hombre ni mujer, tras esconder su corazón no está vivo ni muerto, y al abandonar Egipto llega a un espacio sin *maat*. El estado límite de Bata es tan extremo que algunos investigadores han llegado a relacionar el Valle del Cedro con el Más Allá.

El episodio de la emasculación tiene un paralelo en la historia del descuartizamiento de Osiris, y no es



Escena de la reina Nefertari en su tumba. La reina se representa jugando contra un adversario invisible (probablemente la muerte). Esta escena está basada en el capítulo 17 del *Libro de los Muertos*.

[Imagen 121]

a una partida de damas, un desafío que el intrépido príncipe aceptó de inmediato. Tras ganar la primera partida, Naneferkaptah cogió el tablero de juego y con él golpeó en la cabeza a Khaemweset, que cayó al suelo. Entonces pronunció un hechizo y Khaemweset se hundió en el suelo de la tumba hasta las rodillas.

Naneferkaptah volvió a ganar la segunda partida, y con un nuevo hechizo hundió a Khaemweset hasta la cintura. Naneferkaptah también fue el vencedor de la tercera partida, y con otro hechizo hundió al príncipe Khaemweset hasta las orejas. Mientras descendía, Khaemweset gritó a su hermano Inaros que corriera a

# 9

## Ecós mitológicos

La importancia de Egipto y el prestigio de su cultura y religión propiciaron la difusión de sus dioses más allá de las tierras del Nilo. ¿Cómo olvidar la notoriedad que adquirió la diosa Isis durante el período helenístico y romano? O esas divinidades sincréticas de formas tan extrañas como Hermanubis, o ese Zeus Amón que pone cuernos al padre de los olímpicos. Pero a veces ese sincretismo se escondía bajo manifestaciones no tan evidentes. Es el caso de la literatura, cuyo impacto en el gran público ha sido sin duda mucho menos notorio que el de las artes plásticas. Sin embargo, cabe reconsiderar la mitología y la literatura egipcia, aun con la inmensa pérdida de manuscritos que se presupone, como una de las más ricas y enriquecedoras del Mediterráneo oriental en la Antigüedad; una literatura capaz de traspasar las fronteras del propio país del Nilo e implantarse entre sus vecinos, aunque muchas veces a través del filtro de sus propias peculiaridades e intereses.



*José y la mujer de Putifar*, Tintoretto. Este lienzo conservado en el Museo del Prado recrea el pasaje de la historia de José y la mujer de Putifar. «Ella le agarró por sus vestidos y le dijo: “Acuéstate conmigo”. Pero él, dejando sus vestidos entre sus manos, huyó y salió afuera. Ella, viendo que había dejado el manto entre sus manos y que había salido, llamó a sus criados y les dijo: “Mirad, nos han traído un hebreo para abusar de nosotros. Se acercó a mí para acostarse conmigo, pero yo me puse a gritar y él, al oír mis gritos, dejó su manto en mis manos y huyó”». (Gn. 39:12-16).

[Imagen 129]

con el posterior falso testimonio de la mujer contra el amado, y la condena del marido contra el personaje que le ha sido fiel, responde a un mitema bien conocido en el mundo indoeuropeo y oriental llamado «motivo de Putifar», precisamente por el relato del patriarca José en el Antiguo Testamento (Gén. 39:7-20).

Según leemos en el libro del Génesis, José fue comprado por el egipcio Putifar, eunuco del faraón. Putifar confió sus bienes a José, quien gracias a la bendición del Señor consiguió multiplicar sus riquezas y ser nombrado mayordomo del rey. Su nueva y elevada posición le obligaba a establecerse en casa de su amo, donde conoció a la mujer de Putifar. Como José era atractivo a sus ojos, ella le inquirió a acostarse con ella y aunque



Imagen de la Justicia en la Fuente la Justicia, Berna, siglo XVI  
[Imagen 131]

La balanza, a pesar de sus diferencias entre culturas, fue siempre un símbolo de justicia divina, llega a nuestros días como símbolo de justicia laica. Es en la Edad Moderna cuando se consolida el modelo iconográfico de la justicia laica, que además de la balanza, adquiere nuevos atributos, como el trapo que tapa sus ojos como símbolo de equitatividad.

# Lista de reyes y dinastías del antiguo Egipto

## **PREDINÁSTICO (5300-3000 a. C.)**

### **Bajo Egipto**

- Neolítico (5300-4000 a. C.)
- Maadi (4000-3200 a. C.)

### **Alto Egipto**

- Badariense (4400-4000 a. C.)
- Nagada I (4000-3500 a. C.)
- Nagada II (3500-3200 a. C.)
- Nagada III/Dinastía 0 (3200-3000 a. C.)



## Bestiario egipcio

*Abeja.* Los egipcios practicaron la apicultura desde tiempos prehistóricos tal y como puede verse en los relieves de algunas tumbas nobiliarias. La abeja se asoció a la diosa Neith, pero sin duda su papel más importante es como símbolo del Bajo Egipto. Como tal, formó junto con la caña uno de los cinco nombres de la titulación real, el de *nesut-bity* o «el de la caña y la abeja», en referencia a los dos países de Egipto.

*Ammyt.* La «devoradora de los muertos». Ammyt era la divinidad presente en el juicio final del difunto ante Osiris, encargada de llevar a cabo el castigo en caso de que el difunto fuera encontrado injustificado. En ese caso Ammyt devoraba el corazón del difunto. Se representa como una unión de los animales reales más peligrosos que habitaban Egipto en la Antigüedad: cabeza de cocodrilo, la mitad delantera del tronco es de un león y la mitad trasera de un hipopótamo.



Relieve con forma «hieraco esfinge» protegiendo un cartucho  
procedente del templo de Edfú  
[Imagen 134]

*Ibis.* Esta pequeña ave que ya no habita en Egipto está relacionada con el dios Thot y con la luna, quizás debido a la forma de su pico, similar a un cañamo de escriba y a una luna creciente. Cada año, coincidiendo con la crecida del Nilo, los ibis llegaban a Egipto desde Etiopía para aprovecharse de las ventajas alimenticias de las que el Nilo proveía a Egipto durante estos meses. Por este comportamiento estacional el ibis, como tantas otras aves migratorias, era un símbolo de regeneración y fertilidad, por lo que en muchas ocasiones es representada de color negro y verde.

## Lista de dioses

*Aker*. Divinidad ctónica, relacionada con la protección y el Más Allá. Originalmente fue símbolo de la corteza terrestre, aunque fue adquiriendo funciones de protección entre los vivos y los muertos. Su papel de protector le convirtió en el guardián de las puertas del este y el oeste, y por esta evolución llegó a considerarse en algunos textos una representación del mismísimo inframundo. Aunque por su naturaleza terrestre está relacionado con el dios Geb, en algunos momentos se considera una divinidad sethiana, ya que en la mitología egipcia Seth es el causante de los terremotos (*Libro de los Muertos*, capítulo 94). Se representa como una franja horizontal de tierra con dos esfinges en sus extremos mirando hacia lados opuestos, o formado como dos leones llamados Sef y Duau ('ayer' y 'hoy') colocados de espaldas, y cuyos lomos sostienen el jeroglífico *akhet* que representa el disco solar saliendo entre montañas.

## Lista de imágenes

- Imagen 1. Interior de la cámara mortuoria de la pirámide del rey Unas. Fotografía del autor.
- Imagen 2. Estela de ofrenda. Museo Egipcio de El Cairo. Fotografía del autor.
- Imagen 3. Meseta de Gizah. Fotografía del autor.
- Imagen 4. Colección de papiros funerarios. Museo Egipcio de El Cairo. Fotografía del autor.
- Imagen 5. Carta procedente del archivo de Amarna. Wikimedia Commons.
- Imagen 6. Pilar decorado en la tumba de Harkhuf. Necrópolis de los nobles de Aswán. Fotografía del autor.

# Bibliografía

- ALEGRE GARCÍA, S. (2013). *Arte en el Antiguo Egipto. Claves para su interpretación*. Cuenca: Aldebarán.
- ALLEN, J. (2005). *The art of the medicine in Ancient Egypt*. Neva York: The Metropolitan Museum.
- ARROYO DE LA FUENTE, M.<sup>a</sup> A. (2017). «Evolución iconográfica e iconológica del juicio osiriaco en la Edad Media». *Revista Digital de Iconografía Medieval*, vol. IX, 17, 81-103.
- , (2006-2007). «Evolución iconográfica y significado del Dios Bes en los templos ptolemaicos». *Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua*, 19-20, 13-40.
- ASSMANN, J. (2007). «Creation Through hieroglyphs: the cosmic grammatology of Ancient Egypt». En La Porta y Shulman (eds.), *The Poetics of Grammar*